

## **Resumen unidad 2: Costeo Directo y Costeo Absorbente**

El costeo directo es un método contable en el que solo los costos variables se asignan a los productos, mientras que los costos fijos se consideran gastos del período en el que ocurren. Esto permite un mejor análisis de la rentabilidad y facilita la toma de decisiones a corto plazo, ya que muestra claramente el impacto de los costos fijos en la operación. Entre sus ventajas, destaca su utilidad para el análisis de rentabilidad de productos y la fijación de precios, pero tiene la desventaja de no ser aceptado para propósitos fiscales en muchos países.

El costeo directo requiere la segregación de los costos fijos y variables. Para ello, se identifican los costos totales de producción y se separan aquellos que varían con el nivel de producción de aquellos que permanecen constantes. Solo los costos variables se aplican al costo del producto, mientras que los costos fijos se reportan como un gasto del período.

Por otro lado, el costeo absorbente incluye tanto los costos fijos como los costos variables en la valuación del producto. Esto significa que todos los costos de fabricación se incorporan en el inventario, lo que puede influir en la utilidad reportada. En comparación con el costeo directo, el costeo absorbente suele reflejar mayores utilidades cuando el inventario aumenta, ya que los costos fijos se distribuyen entre más unidades. Sin embargo, si el inventario disminuye, el costeo directo podría mostrar menores utilidades, dado que los costos fijos no quedan diferidos en el inventario.

En cuanto a la presentación de los estados financieros, el costeo absorbente es el método requerido para propósitos fiscales y contables, ya que los costos fijos se incluyen en el costo de ventas, lo que refleja una imagen más completa de los costos de producción. En contraste, el costeo directo presenta los costos fijos por separado, lo que lo hace más útil para el análisis interno.